

1. INTRODUCCION.-

Todos somos conscientes de que la crisis sufrida por el PSA a lo largo del último año ha llegado ya aun inmediato desenlace. Durante la misma hemos analizado en profundidad las posibles salidas, orientadas todas ellas a la reconstrucción del partido sin que éste perdiera sus señas de identidad. Los acontecimientos posteriores en el orden del Estado con respecto a las autonomías, las decisiones de ruptura del aparato del partido, las nuevas tomas de postura en el llamado "colectivo crítico", nos han empujado a plantear el tema desde su origen y en profundidad en un intento de debate serio y desapasionado del que salgan los criterios suficientes que nos permitan una actuación coherente y eficaz en favor de la liberación de nuestro pueblo.

El presente documento constituye una sencilla aportación desde la Coordinadora Nacional ~~xx~~ al planteamiento del debate sin prejuzgar ni las salidas concretas, ni mucho menos definir cual va a ser el instrumento de nuestra actuación.

Consideramos que caben cuatro posibilidades prácticas de dar salida a un colectivo coordinado como el que ahora tenemos:

1) Dar por zanjada la situación y dejar a la libre opción individual cualquier decisión a adoptar. Aunque siempre hemos mantenido un profundo respeto a las libres opciones de cada uno desde el nacimiento de la crisis, creemos sin embargo, que la liberación de Andalucía exige una respuesta colectiva que, naturalmente sin coacción alguna, incida en la transformación de dicha situación.

2) La integración en el PSA para los que ello sea posible. A ciencia cierta sabemos que algunos no podrían integrarse pues serían vetados por la dirección. Aun más ciertamente sabemos que es absolutamente imposible una reconstrucción del PSA a partir de la nego-

ciación entre los dos sectores. Esta posibilidad tiene dos inconvenientes importantes: el PSA que aparece en los documentos del I y II Congresos ha desaparecido en la práctica, o al menos, ya sólo está 'én nosotros. Ha desaparecido del actual aparato como se deduce de su práctica y de sus declaraciones oficiales. Por otra parte las siglas PSA carecen de valor, porque han perdido toda credibilidad en el pueblo andaluz. Es más, cualquier gesto que intente recuperarla no deja de ser grotesco como la actual "querrela" por el Grupo Parlamentario que un día regalara Abril Martorell.

3) Podríamos pensar en la integración colectiva en una de las organizaciones políticas que operan en Andalucía, según que sus presupuestos ideológicos, estratégicos y tácticos se adecuen a los que nos son comunes a todos nosotros.

4) Cabe pensar seriamente la posibilidad de constituir una nueva organización política.

Para calibrar en toda su profundidad esta última posibilidad tendríamos que responder cabalmente a las siguientes cuestiones:

a) ¿Se puede trabajar sincera y seriamente en la vida política hoy, en España? De otra manera: ¿Puede un partido político hoy introducir en el contexto político actual modificaciones importantes para nuestro pueblo?

b) ¿Cuál sería el espacio a cubrir por un partido político en Andalucía? ¿A qué sectores populares recogería? ¿Hay vacío político que llenar y con qué?

c) ¿Cómo llenar dicho espacio político? ¿Cuáles serían los presupuestos ideológicos y programáticos de la nueva organización política?

d) ¿Cuál es el modelo de dicha organización? ¿Qué tipo de partido se puede conformar? ¿Cuál sería su estructura interna?

e) Finalmente, ¿cuál puede ser nuestra manera de encarar la práctica política? En definitiva, ¿Cuál puede ser nuestra estrategia

3.

y nuestra táctica?

En el documento presente, ya lo hemos dicho, intentamos aportar algunas ideas que permitan plantear un debate en profundidad sobre las cuestiones ~~planteadas~~ apuntadas.

1. ANALISIS DE LA ACTUAL COYUNTURA POLITICA.- =====

Desde el momento en que se produce el fin del régimen dictatorial, el bloque dominante elige un modelo de transición política que abarque dos aspectos: la imposición de un régimen formalmente democrático que homologase el Estado Español con El resto de Europa occidental, y que los intereses de dicho bloque, desde el punto de vista económico, político e ideológico, quedasen absolutamente intactos. Por ello la transición se realizó con los mismos elementos políticos que habían sustentado el antiguo régimen desechando solamente aquellos aspectos que le eran inservibles.

Naturalmente el régimen se amplía a lo que entonces se llamó "oposición democrática", sin experiencia, desunida y sin una estrategia definida de cara a la consecución de una democracia económica, social, política e ideológica. La oposición acepta casi sin condiciones este modelo de transición a cambio de poder competir en las contiendas electorales y desarrollar la vida normalizada de las organizaciones políticas y sindicales. La Constitución, el consenso, el intento de bipartidismo, la mecánica electoral, la división territorial y su organización, la práctica parlamentaria y gubernamental, etc.. responden a estas características con que se realiza la transición.

Pero este modelo de transición política adolecía de dos contradicciones fundamentales:

a) Se deja de lado la lucha de clases tal como complejamente plantean en el Estado, ajustándose la vida política a un bipartidismo.

dismo imperfecto al que no se acomodan ni la realidad laboral, ni mucho menos, la opinión general del país. Una vez más la España real tuvo que adecuarse a la España oficial.

b) No se tiene en cuenta la diversidad y complejidad de los distintos pueblos que componen el Estado de España, sus problemas reales, su lucha específica...

Las consecuencias de este proceso son tan lamentables que solo a ellos cabe responsabilizar de la situación real que ahora atravesamos, lo que nos evidencia que tras cinco años los "grandes partidos parlamentarios" no han sabido ~~garantizar~~^{crear} las condiciones para garantizar la democracia. Entre estas conclusiones, destacamos:

- No se ha dado solución a una crisis económica con los graves problemas que ha creado, sobre todo a los pueblos más deprimidos: paro, carestía, ruina empresarial, hambre física...

- Se ha planteado de un modo caótico el tema de la autonomías que ha tenido sólo que ha tenido sólo una característica común a todos ellos: se ha realizado en contra de las aspiraciones de los pueblos que las reivindican.

- Los partidos han entrado en una permanente dinámica electoral, sin atreverse a plantear verdaderos progresos, sino de gobierno, si al menos de solución a los graves problemas que aquejan al país.

- El desencanto popular es grave: se desprecia a los políticos y a la política que ha quedado como ocupación siniestra de quienes no saben o no quieren hacer otra cosa.

- No se ha intentado conformar un país con mentalidad realmente democrática, sino que se ha producido una democratización en las alturas sin atender realmente a una transformación de la mentalidad política de todos los ciudadanos.

- La consecuencia final de todo el proceso fue el 23 F y la situación creada por ello en España. Los poderes fácticos (Iglesia, Banca y Ejército) se han impuesto a la incompetencia de unos partidos

a quienes preocupó siempre más recontar sus votos que comprobar la incidencia práctica de su modelo de sociedad. Con una espada de Damocles sobre la cabeza los defensores del golpismo están creando sus propias condiciones mientras que UCD y PSOE aprovechan las ventajas que esta situación les proporciona. Adios a la libertad incluso formal, a las autonomías, a la práctica política normal y real, el final de todo este proceso.

Podemos nosotros introducir un cambio real en toda esta situación? Indudablemente, no. Pero podemos indicar que existe otro camino, otros problemas, otra manera de encarar la política a un punto que lo pide a voces. Y ello, ahora o nunca. *Quizá* lo pueden hacer otros.

La crisis del PSA se inscribe precisamente en este contexto. Su origen último se encuentra en las diferencias ideológicas, estratégicas y tácticas que implican afrontar esta coyuntura política. Por ello las diferencias que aparecieron en el contexto de crisis y en el Congreso extraordinario son bastante más profundas de lo que en un primer momento pudiera aparecer.

2. EL ESPACIO POLITICO A CUBRIR: EL NACIONALISMO ANDALUZ.- =====

La cuestión de si hay un espacio político a cubrir es clave. Las condiciones para su ocupación son difíciles por lo antes dicho, pero el nacionalismo andaluz se encuentra sin aglutinar

El fracaso del nacionalismo andaluz de primeros de siglo -el Andalucismo Histórico- se halla en que no supo llevar sus "ideales" al pueblo mismo, lo que quiere decir que no fue capaz de traducir a términos reales, a la problemática social, las ideas políticas del autogobierno de Andalucía.

Cuando el PSA inicia su andadura política adquiere verdadera fuerza en el momento que comienza a insertarse en la realidad

dad social: pueblos, jornaleros, etc. Ciertamente el triunfo del PSA se debió en gran parte a la ignorancia del tema nacionalista de los demás partidos y a su desprecio por los andalucistas, pero también al esfuerzo por aglutinar al pueblo en torno a los temas básicos que le preocupan: paro, emigración, analfabetismo, reforma agraria...

Progresivamente el pueblo ha ido siendo sensibilizado en la problemática del nacionalismo. El 28 F. es su evidencia, pero las manifestaciones del día de Andalucía, la preocupación surgida por los temas andaluces, etc, demuestran a las claras que el nacionalismo ocupa un lugar en el pueblo andaluz.

Entendemos que aun no se trata de una verdadera conciencia sino más bien de un sentimiento que, a nuestro juicio, tiene dos componentes: uno, el agravio comparativo con otros pueblos de España. Otro, la reacción contra una derecha a la que se hace responsable de la situación por la que atraviesa Andalucía. No existe conciencia de la necesidad imperiosa de un instrumento político que transforme ese sentimiento en conciencia organizada.

En la actualidad el espacio nacionalista está parcialmente vacío. No es posible - no es necesario teorizarlo ahora - la confluencia de todo tipo de nacionalismo en un sólo partido o coalición porque en modo alguno se puede formar al margen de la lucha de clases el tema nacional, sino que está plenamente inserto en ella.

El nacionalismo buergués no puede tener un profundo arraigo en nuestra tierra, al menos a medio plazo. No hay una clase coherente que lo apoye. El apoyo inmediato podría venir por la carencia de una conciencia nacionalista en sectores medios urbanos, pero nunca será capaz de aunar esfuerzos y plantear su verdadera problemática. Mayoritariamente el nacionalismo andaluz ha de ser de izquierdas, porque la situación de Andalucía no permite otra cosa, pero, es sí, si se configura el instrumento político adecuado que sea capaz de aglutinar a los diversos sectores sociales cuyos intereses coin-

7.

cidan en la liberación de Andalucía, y que sea también capaz de unir en una misma actuación las respuesta de clase y nacionalista

El PSA podría haber sido este instrumento político. Hoy no lo puede hacer por dos razones: porque carece de credibilidad suficiente para incidir realmente en el pueblo andaluz y porque su estrategia no es precisamente llevar a cabo esta incidencia social.

No hablamos del centralismo que está fuera de lugar respecto al problema nacionalista. Los aspectos demagógicos que en algún momento han podido manifestarse han dado ya al traste con la recesión del tema autonómico tras el 23 de Febrero.

Por ello las características del nacionalismo andaluz son para nosotros muy claras. Se trata de un nacionalismo de liberación que incluye:

- una problemática de clase
- una problemática nacionalista.

El origen del nacionalismo ~~six~~ ~~xx~~ andaluz sin definición política no puede estar en otro aspecto que en la específica explotación que sufren las clases populares andaluzas y, por lo tanto, en la específica lucha que esas clases han de realizar por su liberación.

Se trata de una transformación en profundidad de la sociedad andaluza lo que puede llevar realmente a su liberación. No es sólo la política y las instituciones lo que ha de transformarse, sino todo el complejo mundo de las relaciones económico-sociales, cultura, las respuestas sindicales, las entidades ciudadanas, etc. Se trata de un amplio movimiento que ha de tener como eje y columna vertebral el instrumento político.

Por ello, el nacionalismo andaluz ha de integrar a muy diversos ~~sectores~~ ^{sectores} de la sociedad andaluza que en principio tiene

una característica común: coinciden en su interés por la liberación de Andalucía a través de la implantación de un poder andaluz y la consecución de un modelo social diferente. En ello pueden coincidir el proletariado urbano y rural que, de modo distinto, se halla afectado por el paro, la carestía y las escasas posibilidades de un futuro mejor. Los sectores profesionales urbanos y rurales que son conscientes, al menos teóricamente, de esta situación. Los pequeños propietarios urbanos y rurales y un gran sector de las clases medias que sufren las expoliaciones del centralismo capitalista. Todos estos sectores pueden ser aglutinados si se logra formular un proyecto político social profundamente transformador que al propio tiempo evite excesos verbalistas y demagógicos que tan frecuentemente se producen en nuestro pueblo.

Una profunda incidencia social en la problemática de estos sectores y un poder institucional que sea la voz en los órganos públicos, es la clave de la actuación necesaria para su aglutinamiento. He aquí la gran tarea para un nacionalismo de izquierdas en nuestro pueblo.

Desde luego, es impensable este tipo y esta manera de encarar la acción política sin un avance cualitativo de la militancia en la que la participación de las bases de los partidos cambiarían radicalmente la forma de hacer política en nuestro pueblo. De ello trataremos cuando nos planteemos el tema del modelo de partido.

3. LOS OBJETIVOS DEL PARTIDO.-

=====

Nos tenemos que limitar en este apartado a enunciar algunos de los aspectos con los que podríamos formular cuáles sería los núcleos programáticos a cubrir por la nueva organización política. Sería el Congreso fundacional o constituyente el adecuado para dar forma a todas estas sugerencias. Sirvan aquí de base para iniciar la discusión en el bien entendido que el debate los completará y perfeccionará.

A.- En principio tenemos que recordar los principios fundamentales que nos marcamos a largo plazo.

- El establecimiento de una sociedad socialista autogestionaria en la que el poder económico, político e ideológico se encuentren en manos de los trabajadores. Definir la estrategia a seguir en este proceso, consideramos que debe quedar abierta a la discusión.
- Tal objetivo ha de realizarse desde la constitución de un Poder Andaluz que inicie ya y ahora la lucha por la liberación de Andalucía.

* Ambos objetivos deben ir en la práctica indisolublemente unidos, puesto que uno no podría producirse sin el otro, desde el punto de vista de que la situación de Andalucía exige una lucha de clases específica y la aglutinación de los distintos sectores en esa lucha se produce en las características de identidad de nuestro pueblo.

B.- La consecución de estos objetivos se ha de producir si a medio plazo se plantean una serie de alternativas a la situación actual de Andalucía. Tales alternativas habrían de plantearse gradualmente en un autogobierno que los consiguiese de modo progresivo.

Tales alternativas se podrían formular:

1. A nivel económico.

El objetivo económico fundamental de Andalucía sería la salida del subdesarrollo. A este nivel cabría plantear:

- Una reforma agraria y la industrialización correspondiente sin alterar el equilibrio ecológico de nuestro territorio.
- Una red infraestructural adecuada que permitiese la rentabilidad de nuestra tierra.
- Una adecuación del sector terciario que permita la destrucción de la inflación de los servicios y la adecuación a las necesidades reales de creación de riqueza.
- Una adecuada planificación del sistema fiscal y financiero que, en concierto con la administración fiscal, libere a nuestra tierra de la exacción que padece.
- Una ordenación del territorio adecuada al modelo social al que tendemos.

2- A nivel social.

Dos objetivos hemos de plantearnos a nivel social: por un lado suprimir los *lacras* que sufre la sociedad andaluza y que le están haciendo perder lo más importante de sus sectores sociales, y por otro, la revitalización de la sociedad andaluza que nos aboque a un modelo social diferente donde la explotación sea imposible.

a) En el primer aspecto habrá que incidir en los siguientes problemas:

- La lucha contra el paro y la eficaz promoción del empleo, sobre todo juvenil, con medidas adecuadas a la productividad de nuestra tierra.
- La respuesta adecuada a la conflictividad social específica creando un sistema de negociación en la problemática social hasta tanto consigamos nuestros objetivos fundamentales.
- Una alternativa a la emigración y a los que muestren una voluntad de retorno.

- La ocupación de un puesto social digno de los grupos y etnias marginados.

b) Desde el punto de vista de la revitalización de la sociedad andaluza, aparte de los aspectos que se señalen en la vida cultural e ideológica, sería importante incidir en una serie de aspectos olvidados hoy por los partidos políticos, como son:

- El libre ejercicio de la sexualidad.
- El papel protagonista de la juventud.
- La liberación de la mujer.
- La problemática del matrimonio y la familia y su planificación.
- Los problemas de la tercera edad y su solución.
- La planificación del ocio.

3. A nivel cultural.

La situación ideológica que padece Andalucía ha llegado a un extremo tal de depauperación que han llegado hasta permanecer ocultas sus propias señas de identidad. Por ello los objetivos prioritarios de la tarea cultural de Andalucía habrían de centrarse en dos aspectos fundamentales:

a) La promoción de una cultura y educación al servicio del hombre.

b) La recuperación de la identidad andaluza.

En estos dos sentidos los medios más importantes a considerar serían:

- Los contenidos y formas de educación por niveles.
- El papel creativo de la Universidad andaluza.
- La educación especial de adultos.
- El patrimonio histórico artístico: su promoción y conservación.
- La conservación y promoción de las manifestaciones artísticas.

- El papel de la religión ~~por los medios a tomar~~.

4. Desde el punto de vista político.

En la actual situación un partido nacionalista tiene que plantearse dos aspectos esenciales: el autogobierno del pueblo para el que sirve de instrumento de liberación y su incidencia en el Estado Español.

La coyuntura que atravesamos y los planteamientos políticos globales de los partidos suponen una serie de temas previos que es necesario debatir:

a) Hoy en España es imprescindible la consolidación de la democracia desde los niveles más primarios. Ha quedado demostrado en la práctica que la transición no sirvió para instaurar la democracia de la vida española, sino simplemente para plantear su necesidad. Es imprescindible un esfuerzo en ello para cualquier planteamiento político de más largo alcance.

b) Es también imprescindible presentar un proyecto capaz de iluminar al pueblo con la política, dignificar la política y a los políticos, en definitiva, conectar el mundo oficial de la política con el mundo real de la gente.

c) Es también necesario prescindir de viejos moldes que ni son reales ni a nada conducen. Las diferencias entre socialismo y comunismo, los más teóricos aun entre diferentes tipos de marxismo, son ociosos porque carecen de incidencia real. Es necesario un planteamiento de acción política que aborden otros problemas que supongan una transformación real de las vidas de las clases populares, elaborando un nuevo modelo social.

Desde este punto de vista los problemas fundamentales a abordar serían:

- La consecución del ^{autogobierno} ~~gobierno~~ de Andalucía que es la expresión del poder andaluz, mediante una estrategia adecuada en

lo que respecta a contenidos, procedimientos y consecuciones concretas.

- La articulación de los pueblos autónomos en un Estado "federal" como elaboración teórica y puesta en práctica de los vínculos de solidaridad necesarios.
- Una política municipal adecuada a las necesidades reales de la sociedad en sus niveles de relación colectiva más básicos.
- Una política sindical orientada hacia la construcción de una organización sindical nacionalista y soberana que articule la lucha de clases a nivel de nuestro pueblo.
- Finalmente la relaciones internacionales han de considerarse desde un punto de vista nuevo y han de establecerse desde el plano no sólo de relación entre Estados, sino entre pueblos.

4. EL MODELO DE PARTIDO.-

=====

Plantear un modelo de partido nuevo suele ser un tópico en el que se cae siempre que se trata de crear una nueva organización política. Sin embargo, en este caso, tratamos de dos cuestiones fundamentales:

a) Empujar a la sociedad andaluza en toda la complejidad de los factores y elementos que la componen, hacia un modelo igualitario, autónomo y autogestionario.

b) Delimitar el instrumento que articule a largo plazo ese nuevo modelo social.

La tesis leninista del viejo partido-vanguardia es hoy inservible. No es ni verdadero ni falso, sino inútil. De lo que se trata es de hacer compatible un instrumento democrático de liberación con una base democrática. Este es el gran reto al que tenemos que hacer frente y desde donde es necesario aportar una dinámica política nueva.

La realidad de los partidos hoy no resiste una crítica política seria. La crisis es generalizada. Es complejo analizar las causas de esta situación, pero esquemáticamente se podrían señalar las siguientes:

- La hegemonía del aparato sobre la militancia, con lo que ésta de hecho desaparece y es el aparato, en solitario, el que adopta las decisiones políticas.
- Se ha suprimido el componente utópico de la política, con lo que ésta ha sido despojada de su principal factor de dinamización.
- No se ha incorporado la juventud a la política.
- Se ha perdido la vinculación con la realidad concreta a cambio del interés por los grandes temas, incluso en los órganos municipales.

- La ausencia de una estrategia de transformación de la sociedad a largo plazo.
- La pérdida de dignificación de la vida política y de la práctica política.

Por ello, hoy interesa la discusión en torno a los siguientes aspectos:

1. Si el partido es vanguardia o instrumento de las clases populares.
2. Si en el partido cabe el centralismo democrático o el pluralismo ideológico.
3. El papel que juega la "profesionalización" de los políticos.
4. Qué papel juega la disciplina y qué tipo de disciplina ha de existir.
5. Ética y política dentro del partido.
6. Relación entre ideología, modelo de sociedad y modelo de partido.

Sin definir el modelo de partido que podemos adoptar - lo que será fruto del debate- la organización que podemos constituir ha de ser un instrumento de liberación y por lo tanto los medios y el modelo que utilice se han de adecuar a este objetivo. Los términos de la discusión se deben centrar en los siguientes aspectos:

- a) Estructura del partido: autonomía de los colectivos.
- b) El funcionamiento y relación de los órganos de base.
- c) Estructura y poder de la dirección.
- d) Relaciones entre los órganos de dirección.
- e) Control de la dirección
 - relaciones entre base y dirección
 - ruptura de la dialéctica base-dirección
- f) Concepción de la militancia: sus formas.
- g) Crítica y autocrítica.

- h) La participación en las decisiones políticas y la información.
- i) La expansión del partido: líneas a seguir.

5. LA ESTRATEGIA Y LA TACTICA DEL PARTIDO.
 =====

La estrategia y la táctica de una organización política ha de ser coherente con sus postulados ideológicos. Aunque aquí no hemos dado un profundo desarrollo a éstos, sin embargo, sí conviene que sentemos algunos principios que guíen nuestra práctica política

1. La aglutinación y articulación de los sectores andalucistas de nuestro país es la tarea prioritario de la liberación de nuestro pueblo.
2. La transformación del sentimiento andalucista de nuestro pueblo en una auténtica conciencia nacionalista popular y de clase.
3. Impulsar esta conciencia desde la realidad concreta a base de la acción política institucional y de la incidencia social.
4. Política de alianzas clarificadora de nuestra ideología y estrategia.
5. Acción política que combine,
 - nuestros principios ideológicos y su *clarificación* al pueblo.
 - nuestra estrategia de consecución del poder
 - la potenciación de la práctica ~~ya~~ y actividad militante

6. CONCLUSION.

=====

La Coordinadora Nacional, como se puede observar, no hace sino enunciar una serie de temas de discusión de cara a la posible formación de un nuevo colectivo político organizado. En el debate debemos clarificar los temas fundamentales que aquí se plantean y otros que puedan añadirse. De las discusiones deberán surgir nuevos documentos -alternativos o no- con los que podremos ir concretando nuestros objetivos. Es así, entre todos, como puede construirse el auténtico partido de liberación de los andaluces.

Andalucía, 20 de Mayo de 1.981